Te jubilarás con una tarjeta de racionamiento

El sistema de pensiones de reparto está agotado, la inteligencia artificial vacía la base de cotizantes y lo que viene detrás no es una pensión: es una renta de subsistencia en dinero programable, con caducidad, perímetro y cupo de carbono.

ANÁLISIS — Amador Luengo · 3 de noviembre de 2026

Dejemos de fingir. El modelo de pensiones de reparto que Europa construyó en el siglo XX afronta, según el informe en el que se basa este análisis, una crisis de sostenibilidad *irreversible*. No es una mala racha ni un ajuste pendiente: es la convergencia de una demografía que se hunde y de una base contributiva que se erosiona a toda velocidad. Y la salida que se está dibujando no pasa por cobrar lo cotizado, sino por depender de lo que el Estado decida asignar.

LAS CUENTAS NO SALEN

La fecundidad lleva décadas por debajo del nivel de reemplazo (2,1 hijos por mujer) y la esperanza de vida sigue subiendo. Con datos de organismos multilaterales como el FMI, el informe sitúa la tasa de dependencia de la tercera edad en las economías avanzadas en un promedio del **48 % hacia 2050**, el doble que hoy, y por encima del 60 % en Japón o Corea del Sur. Traducido: menos de dos cotizantes por cada pensionista.

Mantener la tasa de reemplazo exigiría, sin reformas, subir el gasto en pensiones unos **6 puntos del PIB de aquí a 2050**. Hoy la media de la OCDE ya es del 8,1 % del PIB, y en el sur y el centro de Europa supera el 15 %. ¿De dónde sale ese dinero? De un trabajo que ya no aguanta más: la cuña fiscal —lo que se lleva el Estado entre lo que cuesta un trabajador y lo que cobra— roza el 53 % en Bélgica, alcanza el 47,9 % en Alemania y promedia el 38,9 % en la UE y Reino Unido, frente al 35,1 % de la OCDE.

PYMES ASFIXIADAS, ESTADO ENGORDADO

El pilar histórico de la recaudación —pymes, micropymes y autónomos— se está estrechando. Energía cara, burocracia creciente y tipos efectivos elevados sobre la nómina empujan, según el informe, a cierres o a un autoempleo precario sin capacidad contributiva real.

Mientras tanto, crece el empleo público. Y aquí el informe es tajante: esas plazas se pagan con impuestos extraídos de la economía real, de modo que **no amplían la base fiscal neta; solo redistribuyen** dentro del presupuesto. La base que de verdad paga —la actividad privada— mengua, mientras los compromisos de pensiones garantizados por ley crecen a ritmo exponencial.

LA MÁQUINA NO COTIZA

La inteligencia artificial y la robótica no sustituyen ya solo tareas manuales: desplazan trabajo cognitivo y administrativo. Las ganancias se concentran en grandes corporaciones intensivas en capital, que escalan facturación y valor de mercado sin ampliar plantillas. En las ocupaciones expuestas, el informe recoge un desplome de la contratación de perfiles júnior y salarios contenidos: la masa cotizable de las nuevas generaciones se encoge antes de empezar.

La consecuencia es demoledora: se rompe la relación histórica entre crecimiento del PIB y recaudación sobre el trabajo. Algoritmos, licencias y robots **no pagan Seguridad Social**. Y si el Estado responde subiendo cotizaciones o el IRPF, encarece aún más al trabajador frente a la máquina, acelera la automatización y destruye más empleo. Un círculo vicioso.

> ***«Se abandona el derecho contributivo individual para dar paso a una transferencia uniforme fijada en el umbral de subsistencia»***

DE PENSIONISTA A SUBSIDIADO

Si no se pueden pagar pensiones proporcionales a lo cotizado, el informe anticipa su sustitución por una **Renta Básica Universal de mantenimiento**: no contributiva, igual para todos y ajustada estrictamente a la subsistencia. Toda una vida laboral convertida en un ingreso mínimo.

El precio no es solo económico. El informe admite que las transferencias directas reducen la privación extrema, pero advierte de que desvincular el sustento del esfuerzo y la aportación personal altera los pilares de la salud mental colectiva. El trabajo ordena la vida, da estatus e integra en la comunidad. Arrancarlo de forma permanente a amplias capas de población, convertidas en perceptoras pasivas, se asocia a:

- **Anomia y pérdida de identidad**: la autonomía se sustituye por dependencia administrativa de la burocracia estatal.
- **Más enfermedad psiquiátrica**: los estudios longitudinales sobre desempleo prolongado documentan aumentos significativos de depresión mayor, ansiedad severa y adicciones.
- **Conductas autodestructivas**: el estancamiento vital y la falta de expectativas elevan la vulnerabilidad y la ideación suicida.

Y el informe da un paso más, incómodo pero necesario: la ampliación de la eutanasia (MAID) a personas con sufrimiento psíquico o en situación de vulnerabilidad social es analizada desde la bioética como una herramienta de **contención indirecta del gasto**. La muerte asistida ante la desesperanza prolongada podría operar, de facto, como vía para aliviar la presión fiscal en sociedades con «superfluidad demográfica».

DINERO QUE CADUCA

Para administrar una población dependiente de transferencias, las autoridades preparan las Monedas Digitales de Banco Central (CBDC). Según el Banco de Pagos Internacionales, citado en el informe, la casi totalidad de los bancos centrales trabaja en ellas. La diferencia con el dinero de tu banco es una palabra: **programable**. Reglas y contratos inteligentes inscritos en el propio dinero. La renta básica deja de ser un ingreso libre para convertirse en una tarjeta de racionamiento digital condicional. Tres mecanismos:

- **Fecha de caducidad**: como se ha probado en Shenzhen con el Banco Popular de China y en modelos teóricos de bancos centrales como el de Canadá, el saldo puede perder validez si no se gasta a tiempo. Sin ahorro posible, dependencia garantizada del siguiente ingreso.
- **Gasto condicionado**: el emisor decide en qué puede gastarse la renta —alimentos básicos de bajo impacto, suministros— y bloquea lo «no esencial», los activos financieros o los bienes gravados.
- **Fin de la privacidad**: suprimido el efectivo, cada transacción queda en el libro mayor de la autoridad central, que puede congelar cuentas o aplicar recargos al instante ante infracciones o «desvíos del comportamiento esperado».

TU BARRIO COMO PERÍMETRO

La pieza final es territorial. La «ciudad de 15 minutos» y la agenda de la red C40 Cities se reconfiguran, según el informe, bajo criterios de contención energética y de huella ecológica. El estudio *The Future of Urban Consumption in a 1.5°C World*, de C40, la ingeniería Arup y la Universidad de Leeds, fija objetivos «ambiciosos» de consumo urbano. Formulados como recomendaciones, advierte el informe, ofrecen la base cuantitativa para un racionamiento individual en escenarios de escasez:

- **0 kg de carne y 0 kg de lácteos** por persona y año, con un límite de 2.500 kcal diarias.
- **3 prendas de ropa nueva** por persona y año.
- **1 vuelo corto de ida y vuelta cada 3 años**.
- **0 vehículos privados** en propiedad.

Unidas al dinero programable, esas cifras dejan de ser papel. El informe describe el **geofencing monetario**: la cartera digital vinculada al código postal, con comisiones o denegación del pago para compras fuera del perímetro asignado. Y el **presupuesto personal**

de carbono: cada compra descuenta euros y emisiones; agotado el cupo, combustible, carne o billetes quedan bloqueados hasta el siguiente ciclo.

> ***«Las CBDC otorgan a las autoridades la capacidad de racionar el consumo e impedir la acumulación de capital privado»***

SUBSISTENCIA PROGRAMADA

La conclusión del informe no deja margen al optimismo: el sistema contributivo ha entrado en **agotamiento estructural**, y retrasar la jubilación o retocar impuestos no basta para tapar un agujero que se financia con deuda. Lo que emerge sustituye la previsión individual por una **subsistencia pública programada**.

En ese esquema, la renta básica funciona como dique contra la conflictividad social del desempleo tecnológico masivo, pero solo es eficaz atada a las CBDC y al urbanismo restringido. El ciudadano deja de ser un agente económico autónomo y pasa a ser un **perceptor dependiente de una asignación estatal condicional**. El coste, avisa el informe, se pagará en salud mental, depresión y conductas autodestructivas de una población apartada de la producción.

La pregunta ya no es si las pensiones aguantarán. Es quién va a decidir qué comes, cuánto te mueves y cuándo caduca tu dinero. Y si alguien piensa preguntarte.

Fuente principal: informe «La implosión del sistema contributivo de pensiones y el nuevo paradigma socioeconómico: automatización, renta de subsistencia y control digital territorial», que cita, entre otros, a FMI, OCDE (*Pensions at a Glance 2025*, *Taxing Wages 2026*, *Revenue Statistics 2025*), Tax Foundation, NBER, Banco de Pagos Internacionales (encuesta 2024 sobre CBDC), BCE, Autoridad Monetaria de Singapur, Banco de Canadá, Banco Mundial, Foro Económico Mundial, IPCC, OMS y C40 Cities/Arup/Universidad de Leeds. Las cifras y escenarios aquí recogidos son los del informe y se atribuyen a él.